

## CAMPOS IMPREVISTOS: ETNOGRAFÍAS DE ASIA ORIENTAL EN EL CONTEXTO ACADÉMICO ESPAÑOL<sup>1</sup>

*Blai Guarné y Joaquín Beltrán Antolín*  
*Universitat Autònoma de Barcelona*

Hace más de un cuarto de siglo que Arjun Appadurai (1986) observaba un dudoso proceso en la historia de la antropología: a la vez que la formulación teórica reconoce en ciertas regiones la expresión metonímica de un limitado repertorio de temas (e.g., la jerarquía en India, el honor y la vergüenza en el Mediterráneo, la piedad filial en China), convierte a otras en campos de autoridad para el estudio cultural de objetos particulares como, por ejemplo, el mito en la América amazónica, el cuerpo en Melanesia, las estructuras sociopolíticas en África, la función clasificatoria en Australia o las mecánicas de la reciprocidad en Polinesia, por citar sólo los casos clásicos.

A nadie escapa que este reparto de unidades teóricas y campos etnográficos se encuentra estrechamente ligado a la institucionalización de la antropología como disciplina académica en el contexto de la expansión colonial euro-atlántica del siglo XIX, en los términos denunciados, entre otros, por el propio Appadurai. Este pasado se inscribe a su vez en una historia disciplinar en la que –simétricamente a la definición de temas y lugares antes apuntada– unos pocos centros intelectuales se convirtieron en hegemónicos en la producción y diseminación del conocimiento, a través de unas lenguas dominantes y a partir de la consolidación de unos campos etnográficos principales. Un bagaje disciplinar tal explica la escasa presencia del estudio etnográfico de Asia oriental en la antropología realizada en el contexto académico español frente al estudio de la península ibérica y de unos campos de ineludibles raíces coloniales como Latinoamérica y el norte de África.

La consideración de este contexto invita a formularnos una pregunta que, aplicable más allá de la realidad investigadora de nuestro país, resulta plenamente significativa en su contexto académico: ¿qué sucede cuando un antropólogo trabaja fuera de los campos “previstos”, es decir, de aquellos que se considera tradicionales? y al hilo de

---

1. Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación MINECO I + D “El impacto de Asia oriental en el contexto español” (FFI2011-29090) del Grupo de Investigación InterAsia de la Universidad Autònoma de Barcelona.

ésta ¿qué problemáticas específicas tiene que enfrentar tanto en la preparación de la investigación como en su desarrollo? Extendiendo estas cuestiones surgen nuevas preguntas que apuntan a los recorridos formativos previos así como al encaje académico posterior de las carreras profesionales de sus investigadores: ¿cómo se da respuesta a las especificidades formativas del trabajo antropológico en un campo escasamente tratado o directamente descuidado en la investigación etnográfica de nuestro país?, ¿cómo se afrontan cuestiones tan básicas como fundamentales relativas a la financiación de la investigación, la adquisición de la competencia lingüística necesaria y el intercambio intelectual con otros antropólogos especializados en campos etnográficos o ámbitos de estudio similares?, ¿cómo se articulan académicamente sus investigaciones y qué posibilidades existen para la comunicación y diseminación de sus resultados así como para su presencia en los planes de estudio de nuestras universidades?

Éstas son las preguntas que los autores y las autoras de este número de la “Sèrie monogràfics” de *Quaderns* se proponen explorar a través de la reflexión sobre su experiencia de campo en Asia oriental y en la circulación e interacción socio-cultural entre Asia Oriental y España. La mayoría de las contribuciones son de antropólogos y antropólogas que se han formado o que desarrollan sus carreras investigadoras en el contexto académico español, en la conformación de un campo de investigación interdisciplinar que en los últimos años empieza a dibujarse, de un modo desigual y fragmentario, gracias a la implementación del grado universitario en Estudios de Asia oriental, a algunos másters especializados y al menos una sección –aunque todavía invisibilizada– en un programa de doctorado,<sup>2</sup> junto a la actividad investigadora que estos mismos programas han promovido.

Formados en parte o totalmente en la academia española, los autores y las autoras reunidos en este volumen afrontan la carga de ser “periféricos” en relación a la tradición antropológica establecida, algo que posiblemente explique las dificultades que han tenido que enfrentar en su encaje profesional, retrasando hasta fechas recientes la institucionalización de marcos formativos e investigadores sobre Asia oriental. Los referentes clave para sus investigaciones no suelen formar parte de aquellos considerados canónicos en la transmisión del conocimiento antropológico nacional y han llegado a ellos por las propias exigencias del objeto de estudio, buscando bases y fundamentos en zonas, a su vez periféricas, del propio conocimiento antropológico euro-atlántico dominante. Sin duda, el canon de la antropología incluye ejemplos de antropólogos y

---

2. En concreto, las líneas de investigación sobre Estudios de Asia Oriental del Programa de Doctorado en Traducción y Estudios Interculturales de la Universidad Autónoma de Barcelona, una parte de las cuales ofrece una clara perspectiva antropológica, en una propuesta singular en el contexto académico estatal. Véase: <http://pagines.uab.cat/doctorat-traduccio/es/content/%C3%A1rea-de-conocimiento-estudios-de-asia-oriental>

antropólogas con etnografías realizadas en Asia, habitualmente gracias a las “facilidades” proporcionadas por los imperios coloniales de los que procedían: Malinowski en Papúa Nueva Guinea; Radcliffe-Brown en las Andaman; Leach en Birmania-Myanmar; Mead, Bateson, Geertz en Indonesia; Firth en Malaysia; Dumont en India; etc. No obstante, el canon apenas incluye a quienes han realizado trabajo de campo en China, Japón y Corea, tal vez porque el sometimiento de esta región fue semi-colonial o porque algunos de estos países no tardaron en convertirse en imperios, como en el caso de Japón, que desafiaron la geopolítica occidental del mundo. Filipinas, por su parte, primero ex colonia de España, y después de EE.UU., no ha producido ninguna etnografía canónica hasta el momento. Los antropólogos y las antropólogas españoles no se han acercado todavía a su archipiélago, dejando este campo a un reducido grupo de historiadores, a su vez “marginales”, en la disciplina histórica desarrollada en España, principalmente dominada por su atención sobre Latinoamérica y, por supuesto, por los propios territorios y pueblos constituyentes del Estado.

Salir fuera de los campos (regionales) abonados que nutren el canon antropológico en España y lo reproducen en su posición de dominio en la construcción del conocimiento –en la medida en que se trabaja una y otra vez sobre las mismas regiones– no es habitual, porque las dificultades crecen y las recompensas son mínimas: falta de referentes, falta de reconocimiento, falta de apoyos. No obstante, siempre han existido *rara avis*, quienes por diversos motivos, desde fijaciones surgidas en la infancia a la pura casualidad, han orientado su mirada e interés hacia Asia. Los autores y las autoras reunidos en este volumen constituyen una selección representativa de su trabajo, que abarca cronológicamente los últimos treinta años a través de tres diferenciadas etapas: primero, desde mediados de los años ochenta del siglo pasado a mediados de los noventa (Tablero en Japón, Beltrán y Sáiz en China); segundo, de mediados de los noventa a mediados de los dos mil (Aguilar en Tibet, Guarné en Japón y Valenzuela en Malaysia); y tercero, desde entonces hasta la actualidad (Casas, por un lado, y Masdeu, por otro, en China).

En la selección de las contribuciones hemos tenido en cuenta no sólo el campo (Asia, y particularmente Asia oriental) y la aproximación investigadora al mismo, sino el desarrollo de una estancia de trabajo prolongada y consistente. La casuística final aporta todo tipo de situaciones debido a circunstancias concretas que dan cuenta no sólo de sus diferentes ámbitos regionales sino también de los distintos enfoques aplicados, como por ejemplo el análisis fundamentalmente histórico del trabajo de Aguilar, en una línea investigadora que merece ser considerada precisamente por dar continuidad al carácter histórico de las primeras aproximaciones a Asia oriental desarrolladas por la antropología española (Lisón Tolosana en relación a China en 1972 y a Japón en 2005, y Moncó sobre

China en 1991 en su edición de la obra de Adriano de las Cortes). De un modo similar, esta diversidad de campos y enfoques se refleja también en la multiplicidad de objetos de estudio considerada por los artículos: organizaciones tradicionales y de parentesco (Tablero); migraciones y recorridos transnacionales (Beltrán, Masdeu); género, educación y sociedad (Sáiz); identidad y producción cultural (Guarné); religiosidad (Aguilar, Casas); y economía política (Valenzuela).

El denominador común del trabajo de campo refleja en sus distintos proyectos las diferentes trayectorias de cada autor o autora. En este sentido, Tablero presenta un trabajo de campo en una escuela de sumo en Japón, que se prolongó de forma intensiva durante dos años y medio (1989-1992) para, posteriormente, ramificarse a través de diversas estancias de investigación que le han llevado a dividir su trayectoria profesional entre España y Japón. Beltrán (1990-1993) y Sáiz (1991-1994) alargaron su estancia a tres años en China y después han continuado con su trabajo de campo sobre migrantes chinos y de otras procedencias de Asia en España hasta la actualidad, así como sus investigaciones sobre género en China y en Asia oriental, entre otras temáticas. Aguilar realizó diversas estancias investigadoras (1994 y 2005) en Tibet y zonas étnicamente tibetanas de China –región donde no resulta fácil el trabajo de campo, entendido como una prolongada estancia de convivencia en una sociedad– en las que recopiló datos y materiales para el desarrollo de una aproximación histórica al estudio de la transmisión del conocimiento dentro de un linaje budista que ha evolucionado en la cultura tibetana. Su aproximación encuentra en la investigación textual una estrategia clave para acercarse a formas de pensar y actuar particulares, en un trabajo extensivo que desde 1987 hasta la actualidad le ha llevado a estar en contacto con maestros budistas en diferentes lugares del mundo, junto a su propia experiencia personal como traductor de tibetano. El trabajo de campo en Japón realizado por Guarné se desarrolló de forma intensiva durante dos años –principalmente en la ciudad de Tokio entre los años 2004 y 2006– desarrollando una etnografía multisituada sobre identidad y producción cultural que ha encontrado continuidad en las diversas estancias investigadoras que posteriormente ha llevado a cabo. De un modo similar, el trabajo de Valenzuela en Malaysia (dieciséis meses a través de tres estancias entre 2003 y 2004) constituye un notable ejemplo de planificación y diseño etnográfico en la producción de una monografía canónica para el estudio de una comunidad. Un caso específico es el de Casas que aúna su trabajo para la UNESCO en territorio Dai/Tai (2005-2007) con el desarrollo de varias estancias de investigación en la misma zona para sus trabajos de fin de máster (Chiang Mai University) y su tesis doctoral, que presentará próximamente en la Australian National University. Finalmente, el caso de Masdeu es el de un trabajo de campo doble: primero para su

trabajo fin de máster que la llevó a Lijiang, provincia de Yunnan (China) investigando el arte dongba de los Naxi (2005-2006) (Masdeu, 2006) y, posteriormente, centrada en el estudio del retorno en el distrito de Qingtian, provincia de Zhejiang (China), de los migrantes chinos en España (2010-2014). Precisamente esa misma zona fue veinte años antes el objeto de estudio de Beltrán, por lo que su trabajo incluye también la variante longitudinal, es decir, volver al mismo lugar donde ya se ha realizado un trabajo de campo para revisitarlo y reactualizarlo.

En las aportaciones sobre la descripción y reflexión del trabajo de campo aquí presentadas se observa un marcado contraste entre las contribuciones de los más jóvenes (Masdeu y Casas) y las de la mayoría de los restantes, especialmente frente a aquellos que realizaron trabajo de campo en la zona en una época más temprana y cuya narración se articula desde un tono más descriptivo. Los primeros todavía tienen cercana la experiencia de campo y necesitan más tiempo para alejarse y observar con “distancia” su propia implicación en el mismo. Sin embargo, la problemática de la identidad –propia y ajena–, así como la del posicionamiento del antropólogo en el campo asoman ya en ambos textos como una de las claves de sus trabajos.

Además de “estar allí”, varios autores y autoras comentan cómo en su investigación el campo va más allá del territorio “alejado”, pues también es importante para el desarrollo de su trabajo las experiencias de los que siendo de “allí”, están por “aquí”, un “aquí” que no necesariamente remite a España. En este sentido, Aguilar refiere sus contactos con maestros tibetanos en Europa, América, Australia y Asia, del mismo modo que el acercamiento al transnacionalismo de Masdeu inevitablemente supera las fronteras dicotómicas del Aquí/Allí. En la actualidad, Masdeu se encuentra en China finalizando su investigación sobre el retorno y el transnacionalismo, y Casas en Australia en el último estadio de la redacción de su tesis sobre la identidad y religiosidad budista Tai que traspasa las fronteras entre China y Tailandia.

Los trabajos aquí reunidos tienen su origen en investigaciones de tesis presentadas o en curso, salvo el caso de Sáiz que incorporó los resultados de su etnografía en una obra posterior a la misma (Sáiz 2001). Las primeras tesis realizadas por los antropólogos de este monográfico se defendieron en la Universidad Complutense de Madrid y ambas inician su título con “parentesco y organización” (Tablero 1993; Beltrán 1996), un tema clásico de la antropología, tal vez porque desde la marginalidad del campo se buscaba la aprobación de la academia más ortodoxa buceando en ámbitos de la fundamentación disciplinaria. Posteriormente, los títulos de las tesis doctorales de nuestros autores y autoras no remarcarán tanto el clasicismo del objeto de estudio y abrirán propuestas que enfatizarán cuestiones diversas, por ejemplo, la transmisión del conocimiento, la

economía política y la construcción identitaria, en las defendidas en la Universitat Autònoma de Barcelona (Aguilar 2005; Valenzuela 2006) y en la Universitat de Barcelona (Guarné 2007). Los directores y directoras de estas tesis no pueden dejar de ser mencionados por haber permitido a sus alumnos adentrarse en las inciertas aguas del trabajo de campo en Asia asumiendo con agudeza el reto de orientar unas investigaciones de las que, a pesar de no conocer directamente sus contextos culturales –con la excepción de los más jóvenes Casas y Masdeu, orientados ya por expertos– supieron reconocer su valor en la apertura de nuevos recorridos investigadores: José Luis García, Marie José Devillard, Verena Stolcke, Aurora González Echevarría, María Jesús Buxó. También es importante señalar cómo los trabajos de campo glosados fueron posibles, en muchos casos, gracias a becas concedidas por el Gobierno de Japón e instituciones y fundaciones de ese país (Fundación Yoneyama; Lions Club; Rotary Club de Tokio; Mitsubishi Shōji; Asociación Shibusawa para la Promoción de la Etnología; The University of Tokyo; Monbukagakushō, Ministry of Education, Science, Sports and Technology), y por el gobierno español a través de la AECID (Agencia Española para la Cooperación Internacional y el Desarrollo) en el caso de las investigaciones desarrolladas en China, y del Ministerio de Educación en el caso del trabajo realizado en Malaysia. El trabajo de Masdeu ha contado también con el apoyo de Hanban, la sede de los Institutos Confucio de China, y el de Casas con el de la Chiang Mai University (Tailandia) y la Australian National University. El apoyo de instituciones nacionales e internacionales permitió la realización de unas investigaciones que se articularon desde la soledad, el autodidactismo y el ir a contracorriente que han caracterizado a la mayor parte de quienes se han acercado a Asia de forma pionera en la antropología española, un reto al que hay que sumar el esfuerzo de dominar las lenguas de la región –chino, japonés, tibetano, malayo–.

Cada etnografía suele ser el resultado de un largo proceso de investigación después de un trabajo de campo con elevados costes personales, que implica una prolongada inmersión en realidades ajenas y/o más o menos alejadas. El trabajo de campo es transformador y agotador. No se trata de una experiencia mística, sino muy terrenal: trabajar el campo, labrarlo, cultivarlo, adquirir la confianza de los informantes en su propia lengua. La inversión de tiempo y dedicación es incontable en horas y el esfuerzo empático realizado resulta ímprobo. No existen manuales, fórmulas, ni guías de estilo sobre cómo afrontar y encaminar el trabajo etnográfico que puedan compararse a las decepciones y logros de la propia experiencia. Cada cual lo gestiona de una forma personal en un proceso en el que la reflexión sobre cómo abordamos la experiencia de campo, cómo nos afecta y sus costes personales, suele permanecer fuera de nuestros propios análisis. Habitualmente, todos estos aspectos innombrados quedan cubiertos por el tupido velo

de la objetividad mediante la presentación neutral que en definitiva es la etnografía final ofrecida a la consideración académica.

Tampoco es habitual en la antropología española llevar a cabo este tipo de empresa. Las tesis doctorales de carácter etnográfico suelen incluir un apartado dedicado a metodología donde no siempre se aborda la reflexión personal sobre la propia inmersión en el campo, la complejidad y los desafíos, las transformaciones personales que conlleva, las dificultades, los sabores y sinsabores del mismo. Muy pocos antropólogos realizan el esfuerzo de “desnudarse” y rastrear los cambios experimentados durante su desarrollo, mostrando las debilidades y flaquezas inherentes a la experiencia etnográfica. Es decir, todo aquello a lo que Caratini denomina *Lo que no dice la Antropología* (2013). Sin ánimo de ser exhaustivos, podemos señalar ejemplos reseñables que van desde los referentes literarios (Lévi-Strauss 1955), ficcionales (Barley 1983; Bowen [L. Bohanan] 1954) y personales (Cesara 1982; Dumont 1978; Hendry 1999; Okely y Callaway 1992; Rabinow 1977), a aquellos que suman a la narración de la experiencia personal una orientación metodológico-formativa (Agar 1980; Thurston y Pasternak 1983; Bruun et al. 1991; Bestor et al. 2003; Nielsen 2007; Burgess 1992; Davies 1998; Dresch et al. 2000; Heimer y Thøgersen 2006; Michaelsen y Johnson 2008; Perry 1989; Sanjek 1990), sin olvidar los de carácter histórico-teórico (Stocking 1983) y los análisis sobre la construcción del relato etnográfico y la aproximación auto-reflexiva de la antropología interpretativista (Clifford y Marcus 1986; Geertz 1973, 1988; Rosaldo 1989). En España encontramos sólo una obra cercana, el libro coordinado por Anastasia Téllez *Experiencias etnográficas* (2004), un trabajo pionero originado en una reflexión previa (Corchuelo et al. 1998), y que tiene cierta continuidad en algunos artículos incluidos en el monográfico “Cuestiones éticas y metodológicas” de la revista *Ankulegi. Antropologia elkarte* (nº 15, 2011). Por su parte, en el ámbito de Estudios de Asia Oriental hay algunas contribuciones que hemos tomado como inspiración: Thurston y Pasternak (1983) y Bruun et al. (1991), así como las obras colectivas *Doing Fieldwork in Japan* editada por Bestor et al. (2003), *Doing Fieldwork in China* editada por Heimer y Thøgersen (2006) y *Fieldwork in China* editada por Nielsen (2007).

La cuestión de la reflexividad etnográfica no es ajena al escrutinio crítico de un elemento sobre el que es necesario llamar la atención: los constreñimientos y limitaciones estructurales de los lugares y momentos –espacio y tiempo– donde se ha realizado el trabajo de campo. Por ejemplo, la situación de China en 1990 es diferente a la de 2010. La articulación política del discurso cultural en Japón es distinta en la sociedad que se presentaba como étnicamente homogénea y socialmente uniforme a principios de los años ochenta, a la pretendidamente internacionalizada de los noventa, y a la multicultural de los dos mil.

La problemática del trabajo de campo difiere de un momento a otro, en una casuística que se balancea entre lo específico y lo regular haciendo que la experiencia personal sea difícilmente, no ya generalizable, sino aplicable a otros casos. En este sentido, el resultado aquí presentado es heterogéneo y diverso, como lo son las experiencias relatadas por sus autores y autoras. Es por eso que, como editores, hemos optado por realizar una edición poco intrusiva de los artículos aquí reunidos, a fin de mantener la singularidad de las trayectorias y recorridos personales tanto en su articulado como en su expresión diversa. Valga como ejemplo mencionar sólo que acercarse a Asia, además del coste añadido de la marginalidad académica, tuvo en los investigadores y las investigadoras aquí reunidos consecuencias físicas y psicológicas, lejos de la heroicidad del relato antropológico malinowskiano, que llevaron a Valenzuela, Beltrán, Casas y Masdeu a sufrir problemas de salud de diversa índole, y a Guarné a perder diez kilos en su primer año de campo. Literalmente, “te va la vida en ello”. La apuesta es indeleble y el cuerpo también sufre la inmersión en lo ajeno, manifestándola con “dolencias” de variado carácter que habrán de sumarse a los retos personales y profesionales que plantea el retorno.

Finalmente, no queremos cerrar esta introducción sin señalar que esperamos que este monográfico –un paso más en una senda minoritaria pero ya establecida en otras tradiciones nacionales– abra el camino a la articulación de propuestas similares en nuestro contexto académico que contribuyan afirmativamente al desarrollo y la consolidación del conocimiento antropológico.

### *Bibliografía*

- AGAR, M.H. (1980) *The Professional Stranger. An Informal Introduction to Ethnography*, New York: Academy Press.
- AGUILAR, O. (2005) *El Loto del Nyarong. Un estudio sobre la transmisión del conocimiento en el budismo esotérico tibetano*. Tesis doctoral presentada en la Universitat Autònoma de Barcelona.
- APPADURAI, A. (1986) “Theory in Anthropology: Center and Periphery”, *Comparative Studies in Society and History* 28 (2), pp. 356-361.
- BARLEY, N. (1983) *El antropólogo inocente. Notas desde una choza de barro*, Barcelona: Anagrama.
- BELTRÁN ANTOLÍN, J. (1996) *Parentesco y organización social en los procesos de migración internacional chinos del sur de Zhejiang a Europa y España*. Tesis doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid.

- BESTOR, T. et al. (eds) (2003) *Doing Fieldwork in Japan*. Honolulu: University of Hawai'i Press.
- BOWEN, E.S. (1954) *Return to Laughter*, London: Gollancz.
- BRUUN, O., et al. (1991) *Modern China Research: Danish Experiences. Copenhagen Discussion Papers Special Issue*. Copenhagen: Centre for East and Southeast Asian Studies, University of Copenhagen.
- BURGESS, R.G. (ed.) (1992) *Learning about Fieldwork*, Greenwich, Conn.: JAI Press.
- CARATINI, S. (2013) *Lo que no dice la Antropología*, Guadarrama: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- CESARA, M. (1982) *Reflections of a Woman Anthropologist: No Hiding Place*, London; New York: Academic Press.
- CLIFFORD, J. y MARCUS, G.E. (eds) (1986) *Writing Culture: The Poetics and Politics of Ethnography*, Berkeley: University of California Press.
- CORCHUELO, A. et al. (1998) "Reflexiones sobre un trabajo de campo", en Aguilar Criado, E., *Las bordadoras de Mantones de Manila en Sevilla*, Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 183-204.
- DAVIES, C.A. (1998) *Reflexive Ethnography: A Guide to Researching Selves and Others*, New York: Routledge.
- DE LAS CORTES, A. (1991 [1625]) *Viaje de la China*, Moncó, B. (eda). Madrid: Alianza.
- DRESCH, P. et al. (eds) (2000) *Anthropologists in a Wider World: Essays on Field Research*, New York: Berghahn Books.
- DUMONT, J.P. (1978) *The Headman and I: Ambiguity and Ambivalence in the Fieldworking Experience*, Austin: University of Texas Press.
- GEERTZ, C. (1973) *The Interpretation of Cultures*, New York: Basic Books.
- GEERTZ, C. (1988) *Works and Lives: The Anthropologist as Author*, Stanford: Stanford University Press.
- GUARNÉ B. (2007) *L'escriptura de l'alié. Representació i alteritat en el katakana japonés*. Tesis doctoral presentada en la Universitat de Barcelona.
- GUARNÉ, B. (ed) (2006) "Identitat i representació cultural: perspectives des del Japó", *Revista d'Etnologia de Catalunya* 29.
- HEIMER, M. y THØGERSEN, S. (eds) (2006) *Doing Fieldwork in China*, Copenhagen: NIAS Press.
- HENDRY, J. (1999) *An Anthropologist in Japan: Glimpses of Life in the Field*, London; New York: Routledge.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1955) *Tristes Tropiques*, Paris: Plon.

- LISÓN TOLOSANA, C. (1972) "Un aragonés en China (1625)", *Revista Española de Antropología Americana* 7 (2), pp. 197-221.
- LISÓN TOLOSANA, C. (2005) *La fascinación de la diferencia. La adaptación de los jesuitas al Japón de los samuráis, 1549-1592*. Tres Cantos: Akal.
- MASDEU TORRUELLA, I. (2006) "Del silencio de los hombres sabios a la popularidad del arte dongba contemporáneo: Una aproximación antropológica a la recuperación de las tradiciones naxi a través de los objetos artísticos", *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 08/b.
- MICHAELSEN, S. y JOHNSON, D.E. (eds) (2008) *Anthropology's Wake: Attending to the End of Culture*, New York: Fordham University Press.
- NIELSEN, M.P.H. (eds) (2007) *Fieldwork in China. Asia Insights* 1, Copenhagen: NIASnytt.
- OKELY, J. y CALLAWAY, H. (eds) (1992) *Anthropology and Autobiography*, London; New York: Routledge.
- PERRY, J. (1989) *Doing Fieldwork: Eight Personal Accounts of Social Research*, Deakin University Press.
- RABINOW, P. (1977) *Reflections on Fieldwork in Morocco*, Berkeley: University of California Press.
- ROSALDO, R. (1989) *Culture & Truth: The Remaking of Social Analysis*, Boston: Beacon Press.
- SÁIZ LÓPEZ, A. (1994) *Chinese Women in Higher Learning Institutions. Analysis of their Values and Attitudes. A Case Study*. Beijing: Centro de Estudios de Mujeres de la Universidad de Beijing.
- SÁIZ LÓPEZ, A. (2001) *Utopía y género. Las mujeres chinas en el siglo XX*, Barcelona: Edicions Bellaterra.
- SANJEK, R. (ed) (1990) *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*, Ithaca: Cornell University Press.
- STOCKING, G.W. (ed) (1983) *Observers Observed: Essays on Ethnographic Fieldwork*, Vol. I of *History of Anthropology*, Madison: University of Wisconsin Press.
- TABLERO VALLAS, J. (1993) *Parentesco y organización del sumo en Japón*. Tesis doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid.
- TÉLLEZ INFANTES, A. (eda) (2004) *Experiencias etnográficas*, San Vicente: Editorial Club Universitario.
- THURSTON, A.F. y PASTERNAK, B. (eds) *The Social Sciences and Fieldwork in China. Views from the Field*, Boulder: Westview Press.

VALENZUELA, H. (2006) *La isla de las víctimas de la complicidad. Economía política, dialéctica y cultural de los pescadores de Pulau Tuba (Langkawi, Estado de Kedah, Malaysia)*. Tesis doctoral presentada en la Universitat Autònoma de Barcelona.